

FRICACION DE ERRE EN EL ESPAÑOL DE COSTA RICA:
UN CASO DE ESCISION FONOLÓGICA

Víctor MI Sánchez C.

ABSTRACT

Until now, various investigators have considered the fricative /*r*/ of Costa Rican Spanish to have two allophones: one voiced and one voiceless. This paper tries to prove that in uncultivated everyday speech, one of these allophones has acquired a distinctive functional value, producing a phonological split or division. The alveolar series has been modified, producing a new phonemic inventory now containing two apicoalveolar groove fricative phonemes: one voiced /*r*/ and one voiceless /*ʀ*/.

A. Arturo Agüero, maestro de generaciones.

1. INTRODUCCION

1.1. El español en Costa Rica tiene, por lo menos, dos variantes dialectales bien diferenciadas: el español guanacasteco y el español del Valle Central y las zonas a las que se ha expandido, en virtud del movimiento migratorio de este siglo especialmente. El presente estudio se refiere a la segunda variante dialectal.

1.2. En el español de Guanacaste no se fricativiza la erre; en el dialecto del Valle Central y en las regiones en que se ha extendido, la fricación es el uso general. Pero este fenómeno se encuentra en un proceso de escisión fonológica y en vías de generalizarse diastráticamente. Actualmente se produce en el habla popular, descuidada, habiendo registrado yo este hecho en habla de personas con grados universitarios.

2. ESTUDIOS PREVIOS

2.1. El tratamiento de la fricación de erre en el español de Costa Rica no se encuentra, como sería lógico esperar, en Gagini. Entre las particularidades fonéticas del habla costarricense presentadas por el autor del *Diccionario de costarrriqueñismos* (1), no se menciona ese dialectalismo. No creemos que este hecho haya escapado a la aguda observación y singular espíritu investigador de Gagini, sino que nos inclinamos por considerar que ni siquiera en

1916, año de la reedición de su diccionario, aquel dialectalismo se presentaba o era incipiente, insignificante. De acuerdo con Canfield (2), la asibilación de la erre en el español de América, apenas se remonta al siglo pasado (3). Pensamos que este hecho se corrobora en el caso del español de Costa Rica.

2.2. El primer investigador que hace referencia a este fenómeno es O.L. Chavarría Aguilar, quien hace hincapié en el status fonológico de la ápico-alveolar, aspirante, tensa y muy fricativa, al oponerla a la vibrante simple: "In Costa Rican Spanish there is phonetically only one trill [r]; the allophones of /r/ are aspirants. The voiceless allophone [ʀ] is in complementary distribution with both [r] and [r̥] (the voiced spirant); but phonetically it is clearly nothing but the voiceless correlative of the latter. The distribution of the segments is as follows: voiced [r̥] initially and medially. We have then a phoneme /r/ which occurs in all positions, and another phoneme /r/ which occurs only in medial position" (4) Permítasenos resaltar que Chavarría postula el fonema /r/ con dos alófonos (sordo y sonoro): "/r/ is an apico-alveolar groove spirant, tense and very fricative; it has two allophones, fully voiced [r̥] and voiceless [ʀ] the latter occurring only in utterance final position: rosa [r̥ósa] 'rose' /Rósa/, arroz [aRós] 'rice' /aRós/, honra [ónRa] 'honor' /ónRa/, olor [olóR] 'odor' /olóR/" (5). Esta interpretación fonológica no difiere sustancialmente de otras interpretaciones del fenómeno de la fricación de erre en dialectos peninsulares (6) o americanos (7).

2.3. Canfield al escribir la obra anteriormente citada, sólo dispuso de la investigación de Chavarría Aguilar en lo relativo al español de Costa Rica; por esa razón, su trabajo no constituye ninguna aportación en lo que respecta a nuestro tema: "En cuanto a la [r̄] se da en Guatemala tanto sorda como sonora y *ropa* llega a tener semejanza con *sopa* a la manera castellana. El fenómeno se nota mucho en Costa Rica, el Ecuador, Bolivia, Bogotá, Chile, el Paraguay y en gran parte del territorio argentino. Es esporádico entre mujeres mejicanas de la clase media o la clase alta, y se ha registrado en Nuevo Méjico. Es de notar que no se registra en los países entre Guatemala y Costa Rica (El Salvador, Honduras y Nicaragua) ni en el Caribe ni en la pronunciación costeña de Colombia, Venezuela, Perú y Ecuador. Puede que sea tan tardío el fenómeno que sólo en la modalidad conservadora de los mismos países aislados inaccesibles se admitiera. No parecía cuadrar dentro de la informalidad, y el descuido de la pronunciación costeña ya establecida desde el siglo XVII" (8). Siguiendo a Chavarría Aguilar, en consecuencia, para Canfield la fricación de erre da como resultado un fonema con dos variantes combinatorias: una sorda y una sonora.

2.4. Arturo Agüero, al hacer una confrontación preceptiva del español de Costa Rica respecto del castellano, considera que hay tres realizaciones fonéticas de la erre fricativa —sonora, ensordecida y sorda—: "Nuestra rr se aparta de la ortología en algunos casos. En posición intervocálica o al comienzo de la sílaba deja mucho de ser vibrante, se vuelve fricativa y pierde un poco —a veces demasiado— la sonoridad: perro, enredo, alrededor. Y con más frecuencia y exceso todavía en posición final de palabra (cantar, comer, sentir, favor), a tal punto que se oye a veces un silbido en los alvéolos. *Este defecto es general en todas las clases sociales* y, junto con la pronunciación del grupo *tr*, uno de los más desagradables" (9). El autor no hace referencia al status fonológico de la erre fricativa, pero, al interpretarla como una unidad, se colige que es un fonema con tres alófonos: sonoro, ensordecido y sordo. Tampoco concreta, con la rigurosidad que un análisis fonológico exige, el contorno fonético de la variante ensordecida.

2.5. Jack Wilson, al enmarcar su investigación en la teoría generativa, no se preocupa por el status fonológico (autónomo) de la erre fricativa, pe-

ro me interesa señalar que, en su inventario de fonos del español de Costa Rica, no está la erre fricativa sorda (registra la vibrante simple [r], la múltiple [R] y la [r̄] fricativa, todas con el rasgo de ≠ sonoro). Tampoco genera el fono sordo como resultado de algún proceso fonológico (10).

2.6. Gastón Gaínza, al hacer un esbozo del español de Costa Rica, destaca la particularidad de la asibilación del sonido [r̄] (sic), el cual tiene tres realizaciones: sonora, ensordecida y sorda, pero no determina con rigurosidad el contorno fonético para cada alófono. Puede verse la coincidencia de su análisis con el de Agüero. La aportación fundamental, a pesar de que no compartimos ni el análisis ni los resultados que el autor propone, consiste en la interpretación funcional del proceso de la asibilación, teniendo en cuenta los ajustes que experimenta el subsistema dento-alveolar: "Desde un punto de vista fonético, consiste en la asibilación del sonido [r̄], que, en el sistema castellano, es definido como vibrante múltiple: sonoro, bucal, lingualveolar (...).

Ahora bien, en el Valle intermontano central de Costa Rica, la articulación de esta unidad fónica supone las siguientes características: bucal, constrictivo, linguo-palatal; con respecto a la acción de las cuerdas vocales (tensión), es realizado como sonoro [r̄], como ensordecido [r̄̄] y como sordo [r̄̄̄], fundamentalmente condicionado por el contexto fónico y por el énfasis que el hablante pone en su elocución. En atención a lo dicho, podría postularse que esta nueva unidad fónica es indiferente respecto de la acción de las cuerdas vocales; con todo, creo que sería más adecuado interpretarlo funcionalmente como sordo, según procuraré demostrarlo más adelante" (11). En efecto, el autor postula la existencia del fonema /r̄̄̄/ bucal, agudo-denso, constrictivo, cuyas variantes serían: la sonora [r̄], la ensordecida [r̄̄] y la sorda [r̄̄̄], pero no ofrece pruebas al respecto, tal como lo anotamos anteriormente. Más adelante opina Gaínza que el perfil fonológico de /r̄̄̄/ es claro sólo en la rama tensiva de la sílaba y que en posición distensiva existe "una articulación de [-r̄] asilabada, muy próxima —si no idéntica en muchos casos— a la del inglés, como en la palabra "corner", por ejemplo; mis estudiantes tienden a identificarla como linguo-palatal sonora, *aunque reconocen en múltiples testimonios un grado de ensordecimiento bastante marcado*. Pues bien, considero que este comportamiento corresponde más a un alófono de /r̄̄̄/ que de /r/ (o del archifonema r

sultante de la neutralización, en distensión silábica, de r/l" (12). Lamentablemente el autor no ofrece muestras de hablas que prueben el fundamento de su análisis. Tampoco compartimos la ubicación de /r/ en el orden palatal.

2.7 Consideramos que, haciendo cierta excepción en el caso de Chavarría Aguilar, ninguno de los autores que hemos mencionado ofrece un análisis e interpretación satisfactorios de la fricación de la erre y, por lo contrario, aquellas investigaciones presentan erróneamente los hechos; los consiguientes estudios no son confiables.

3. LA ESCISION FONOLOGICA

3.1. Al estudiar la fricación de la erre en el español de Costa Rica, hay que distinguir dos momentos. Este fenómeno es reciente (cf. 2.1. de este trabajo), probablemente posterior a la edición del *Diccionario de costarriqueñismos*. En el habla popular, descuidada, cada una de las antiguas variantes (sorda y sonora) ha adquirido status fonológico. Y este hecho se encuentra en plena expansión diastrática (el autor lo ha registrado entre colegas, todos especialistas en filología o lingüística).

3.1.1. Un primer momento de la fricación de erre es el que nos registra y analiza Oscar Chavarría Aguilar en su estudio de 1951, habiendo continuado esta situación hasta años recientes. No creemos que haya existido la variante ensordecida, de la que nos hablan Agüero (1962) y Gaínza (1976), sino que había un fonema áptico-alveolar, fricativo, con dos alófonos —sonoro y sordo—, cuyos contornos fonéticos describe Chavarría Aguilar.

3.1.2. El segundo estado de la evolución es la situación actual, en la que encontramos una escisión fonológica. Creo que existen dos fonemas, ambos áptico-alveolares, fricativos, pero que se oponen en virtud de la correlación de sonoridad. Fundamentamos nuestra tesis en los siguientes datos, todos recogidos por el autor:

[kombe' $\text{ɹ} \text{a} \text{ɹ}$]	'conversar'
[al'mwe $\text{ɹ} \text{o}$]	'almuerzo'
[to' $\text{ɹ} \text{jo}$]	'torció'
[to' $\text{ɹ} \text{i} \delta \text{o}$]	'torcido'

['ma ɹ] 'mar'

['be $\text{ɹ} \text{os}$] 'versos'

II

['pe $\text{ɹ} \text{o}$] 'perro'

['be $\text{ɹ} \text{o}$] 'berro'

III

['pesos] 'pesos'

['besos] 'besos'

Observemos que [ɹ], [ɹ] y [s] comparten el mismo contorno fonológico, a saber V—V, que [ɹ] y [s], por su parte, también comparten el contorno V—#.

Los datos anteriores nos permiten concluir que existen tres fonos fonéticamente semejantes: un sonido áptico-alveolar, fricativo, sonoro en posición intervocálica en las palabras ['pe $\text{ɹ} \text{o}$] y ['be $\text{ɹ} \text{o}$]; un fono predorso-alveolar, fricativo, sordo [s] en posición intervocálica y también antes de pausa, en las palabras ['pesos] y ['besos], y, por último, un fono áptico-alveolar (la lengua en posición convexa), fricativo, sordo en posición intervocálica en palabras como [al'mwe $\text{ɹ} \text{o}$], [to' $\text{ɹ} \text{i} \delta \text{o}$] en posición final ['ma ɹ], [kombe' $\text{ɹ} \text{a} \text{ɹ}$], en esta última también se presenta entre vocales. En resumen, [ɹ], [ɹ] y [s] comparten el mismo contorno fonológico, a saber V—V, y por su parte, [ɹ] y [s] también comparten el contorno V—#. Este hecho nos permite concluir, con toda certeza, que cada uno de esos fonos es alófono de fonemas diferentes. Al detenernos en la cadena fónica [kombe' $\text{ɹ} \text{a} \text{ɹ}$], notamos que el fono en referencia está en posición intervocálica y en posición final. Se trata de un fonema, con un único alófono, cuya distribución en la cadena fónica es precisamente V—V o V—#.

Notemos que este nuevo fonema se ha producido mediante dos hechos diferentes:

- Proviene del alófono fricativo sordo [ɹ], del que nos habló Chavarría Aguilar.
- Pero es la asimilación de la [r] de la secuencia [rs] la que provoca aquella escisión, al elevar a rango funcional lo que había sido una variante combinatoria.

4. En resumen, el español de Costa Rica, en una de sus variantes diastráticas, ha modificado su

inventario fonológico, al haber innovado el subsistema del orden alveolar, con el nuevo fonema / ʝ /. Dejamos para un estudio posterior el análisis del fonema fricativo sonoro, el cual tiene por lo menos dos alófonos, lo que me hace recordar las investigaciones de este fenómeno por Amado Alonso (13).

5. Queda por investigar el tipo de variación entre los sonidos [r], [ʝ] [ʝ̃] y [ʝ̃̃], y la correlación cuantitativa con factores sociales y niveles estilísticos del habla costarricense .

NOTAS

1. San José, 1918.
2. Canfield, D.L. *La pronunciación del español en América*, Bogotá, 1962; p. 88; en adelante Canfield.
3. Canfield, p. 88.
4. Chavarría Aguilar, O.L.: "The phonemes of Costa Rican Spanish" en *Language* 27 (1951), 248-253. Lo subrayado es nuestro.
5. *Ibidem*.
6. Cf. Menéndez Pidal, R.: *Manual de gramática histórica española*, Madrid¹⁵, 1977; p. 104-106.
7. Cf. Alonso, A.: *Ensayos lingüísticos, temas hispanoamericanos*, Madrid³, 1976; p. 146-149.
8. Canfield. Lo subrayado es nuestro.
9. Agüero Chaves, A.: *El español de América y Costa Rica*, San José, 1962; p. 137. Lo subrayado es nuestro.
10. Wilson, J.: "El español de Costa Rica, estudio fonológico generativo", *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 6 (1-2): 3-46, 1980.
11. Gañza, G.: "El español de Costa Rica: breve consideración acerca de su estudio" en *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad Costa Rica* 1 (4): 81-82, 1976.
12. *Ibidem*. Lo subrayado es nuestro.
13. Alonso, A.: *Op. cit.* p. 147-148.